

GESTIÓN Y USOS DEL AGUA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MUJER. EL CASO DEL MUNICIPIO DE TECOANAPA

Lonies Carpio Clemente¹

Maribel Campos Marcos²

RESUMEN

El agua es el recurso básico para la vivencia humana, ya que hace posible el desarrollo de diversas actividades, tales como: el aseo personal, la preparación de alimentos y consumo, el desarrollo de la agricultura, entre otras.

El tema del agua dentro de las prácticas humanas, se destaca por la importancia de considerar la perspectiva del género ya que contribuye a tener un acercamiento sobre el valor, las necesidades que cubre y las formas de demandar calidad y cobertura del agua dentro de los territorios, a través de la participación activa de hombres y mujeres.

Por eso, resulta importante, considerar la participación de la mujer dentro de los temas de gestión y uso del agua, ya que de esta forma se identifican los beneficios e importancia del agua dentro de la sociedad de acuerdo a su sexo.

Actualmente en el municipio de Tecoaapa, la gestión y uso del agua gira entorno a la postura de los hombres, ya que ellos se han ocupado de administrarla y gestionarla, haciendo a un lado la participación de las mujeres. Debido a estas circunstancias presentes, nace el interés por encontrar las condiciones factibles que contribuyan a hacer posible la participación activa de las

¹ Estudiante de la Licenciatura en Desarrollo Regional; UAGro, Tecoaapa; Gro., Tel. 745-106-74-30, loni-es18@hotmail.com

² Estudiante de la Licenciatura en Desarrollo Regional; UAGro, Tecoaapa; Gro., Tel. 745-111-19-38, socram67@hotmail.com

mujeres en la gestión y usos del agua y así mismo propiciar a la gestión, uso y conservación integral del agua.

Con este tema de investigación se pretende dinamizar al sector social para desarrollar una cultura ambiental con perspectiva de género que contribuya a la conservación y protección de los recursos naturales en el municipio de Tecoanapa.

Palabras Clave: Agua, Género y Gestión.

INTRODUCCIÓN

En el municipio de Tecoanapa, en la región Costa Chica del Estado de Guerrero, durante el 2005, cinco comunidades (Mecatepec, Tepintepec, El Guayabo, Barrio Nuevo, y El Carrizo), se vieron involucradas durante siete años en la gestión del agua, con la finalidad de hacer llegar a sus respectivas comunidades este vital líquido desde un punto denominado “Las Cazuelas”, el cual se encuentra ubicado dentro de los ejidos de la comunidad de San Francisco perteneciente al mismo municipio; para integrar el agua en las comunidades se construyó la infraestructura de red de agua potable, la cual atravesó en los ejidos de los habitantes del municipio, pero la situación fue muy complicada, ya que al atravesar por ejidos en la cual los habitantes mostraban resistencia, derivó a disputas y peleas ciudadanas a mano armada, llegándose a complicar la pronta solución de la escasez de agua que padecían las cinco comunidades, ya que se llegó a interrumpir, por parte de los ejidatarios inconformes, la infraestructura de la red de agua.

Figura 1. Destrucción de la infraestructura de agua en el ejido de Tecoaapa (Cabecera municipal).



Fuente: FOTOREPORTAJE de Jorge Dan López Juárez, <http://cincopueblastecoanapa.blogspot.mx/>

Para tener una organización sólida, las cinco comunidades crearon el “Consejo de Autoridades de los Cinco pueblos Bajos de Tecoaapa”, el cual se ocupó de organizar y dirigir la manifestación por la demanda de agua. Este consejo estuvo organizado por autoridades comunales; los cuales resultaron ser hombres y por lo tanto fueron siempre los hombres los que participaron activamente durante estos siete años de lucha.

Figura 2. Toma del H. Ayuntamiento municipal, para obtener una pronta solución en el conflicto originado por el agua.



Fuente: <http://cincopueblastecoanapa.blogspot.mx/>

Durante este tiempo existieron algunos grupos minoritarios que participaron en el conflicto, pero que no se consideraron porque no tuvieron representación física en el Consejo de Autoridades de los Cinco pueblos Bajos de Tecoaapa.

Figura 3. Manifestación de mujeres y niños en el bloqueo de caminos y carreteras.



Fuente: FOTOREPORTAJE de Jorge Dan López Juárez, <http://cincopueblostecoanapa.blogspot.mx/>

Figura 4. Participación de la mujer durante las peleas ciudadanas a mano armada.



Fuente: FOTOREPORTAJE de Jorge Dan López Juárez, <http://cincopueblostecoanapa.blogspot.mx/>

También en el mes de noviembre del 2013 se realizó un recorrido en las cinco comunidades que estuvieron involucradas en conflicto del agua, con la finalidad de caracterizar la situación de la participación de la mujer en los asuntos de gestión y usos del agua y; se encontraron las siguientes cuestiones

Se identificó que las cinco comunidades tienen el servicio de agua entubada, pero no cuentan con el servicio todos los días, ya que por regla general, sólo tienen acceso al servicio una vez a la semana, debido a que el agua se distribuye de manera equitativa por las cinco comunidades que se abastecen a la vez de la misma red, por lo tanto son las mujeres las que se ocupan de acumular la mayor cantidad de agua para que sus actividades durante los próximos seis días no se vean interrumpidas.

También se conoció que las cinco comunidades presentan escasez de agua durante el periodo de lluvia (Junio- Octubre), debido a que la red de agua pasa por las orillas de un río y por tal razón se ha llegado a rotar, ocasionando esta problemática. Durante este periodo de escasez las mujeres son las que participan activamente para hacer llegar a sus hogares este vital líquido, ya que ellas son las responsables de las actividades domésticas y; por lo tanto resultan ser las más perjudicadas por la carencia de agua. Ante esta situación ellas se ven en la necesidad de acarrear el agua de unos manantiales que se encuentran a unos 150 a 200 metros de distancia de sus hogares, por tal razón invierten la mayor parte de su tiempo durante el día, para acarrear el agua. En esta actividad participan sólo mujeres sin importar su condición física.

Figura 5. Madre de familia en la actividad del acarreo de agua en la comunidad de Tepintepec, Tecoaapa, Gro.



Fuente: FOTOREPORTAJE de Jorge Dan López Juárez, <http://cincopueblostecoanapa.blogspot.mx/>

Figura 6. Mujeres: adolescentes, de tercera edad y embarazadas en la actividad del acarreo del agua en la comunidad de El Carrizo, Tecoaapa; Gro.



Fuente: Capturada durante la visita realizada en el mes de noviembre del 2013.

Además durante este primer acercamiento se tuvo la oportunidad de platicar con algunos habitantes hombres de las comunidades, los cuales, mencionan que es la responsabilidad de

ellos resolver el problema de escasez del agua, ya que les corresponde por ser jefes de hogar y dirigentes de sus respectivas comunidades, ya que a las mujeres no las consideran dentro de esta responsabilidad, porque no tiene la preparación, la fuerza y sobre todo la astucia de los hombres para la resolución de problemas públicos y sobre todo los relacionados al agua, ya que ellas solo se encargan de las actividades domésticas dentro de los hogares.

Pese a la participación de las comunidades bajas del municipio de Tecoaapa en el conflicto del agua que presentaron en su momento y en contraste con el acercamiento realizado durante el mes de noviembre del 2013 en las comunidades; se obtienen las condiciones favorables para desarrollar la investigación en las cinco comunidades, mediante la cual se busca responder a las siguientes preguntas:

¿Cómo es la distribución del agua dentro de las familias de las cinco comunidades?

¿Cuáles son los patrones socioculturales que existen en las comunidades con respecto a la gestión y usos del agua?

¿Cuál es la opinión del hombre con respecto a la participación de la mujer en los asuntos públicos?

¿Cómo es la gestión del agua desde el punto de vista de la mujer?

¿Cuentan las comunidades de estudio con las condiciones favorables para participación de las mujeres en los asuntos públicos?

OBJETIVOS

General:

Conocer y analizar la gestión y usos del agua en los cinco pueblos del municipio de Tecoaapa desde la perspectiva de la mujer.

Específicos:

1.- Identificar qué factores influyen en la mujer en la toma de decisiones de la gestión del agua.

2.- Conocer el papel que desempeña la mujer dentro de la gestión y usos del recurso hídrico.

JUSTIFICACIÓN

Hacer un estudio de la gestión y usos del agua tomando en cuenta a las mujeres permite incluirlas de manera integral en la gestión, uso y protección de recursos naturales, además, reconocer que las mujeres al igual que los hombres tienen las mismas oportunidades para tomar decisiones con respecto a los temas relacionados con el agua, debido a que la mujer es la usuaria principal y por lo tanto es necesario incluirla en los temas de gestión y usos del agua. Es importante señalar la existencia de investigaciones que centran su estudio en la mujer, pero esta al igual que las investigaciones abordadas permite generar nuevos conocimientos con enfoque de género que se encaminen al empoderamiento de la mujer para la participación pública, así como en la protección, conservación del patrimonio cultural.

MARCO TEÓRICO

LA MUJER Y EL AGUA

El mundo se encuentra ante una crisis cada vez más grave por el agua, que afecta el bienestar de millones de personas más pobres del mundo. El rápido crecimiento demográfico, la urbanización, la intensificación agrícola y el cambio climático son los factores que contribuyen a una mayor competencia y escasez de recursos hídricos. A pesar del masivo aumento de los servicios de abastecimiento de agua y de las nuevas soluciones técnicas sostenibles y de bajo costo para muchos aspectos del suministro hídrico, millones de personas sufren todavía enfermedades relacionadas con el agua y con las cargas físicas, sociales y económicas asociadas a la escasez. La mayor participación de la mujer y la adopción de enfoques que tengan en cuenta las cuestiones de género se consideran cada vez más una condición

necesaria para hacer frente a este problema mundial mejorando la gestión de estos recursos (Sandys: 2005).

Se retoma de la autora Sandys el interés de integrar a las mujeres en las gestiones relacionadas con el agua, debido a que se ve afectada, como lo plantea la misma autora, por las enfermedades relacionadas con el agua, las cargas físicas, sociales y económicas asociadas a la escasez; así mismo como la autora, el Segundo Foro Mundial del Agua celebrado en La Haya (2000), reconoció que las mujeres, además de ser los usuarios principales del “agua doméstica”, utilizan el agua en su papel fundamental de producción de alimentos y que ellas y los niños son los más vulnerables a los desastres relacionados con ese recurso. El Foro llegó a la conclusión de que la participación de la mujer mejoraría el sistema de gestión.

Considerando la aportación de la autora y de la conclusión del Segundo Foro Mundial del Agua, también existen otros autores como Regmi-Fawcett (1999), que consideran los peligros que existen al excluir a las mujeres de los proyectos relacionados con el agua, para ello se cita el ejemplo claro de la Nepal, el cual revela las lamentables consecuencias de olvidar las necesidades de género en la planificación de los proyectos. En este caso la intervención tuvo como resultado involuntario un aumento de la carga de la mujer: “En todas las comunidades implicadas en la investigación sobre Nepal, las mujeres se quejaron de que el tiempo de recolección de agua había aumentado significativamente (se había multiplicado por cuatro o cinco) después de recibir los servicios mejorados de abastecimiento de agua. Ello se debe a que las tomas de agua y los pozos se encuentran junto a los caminos, donde las mujeres no pueden bañarse libremente ni lavar con comodidad la ropa utilizada durante la menstruación, por temor a ser vistas por los hombres. Para evitarlo, las mujeres de la aldea de Hile en el Nepal oriental... llevan el agua hasta sus casas varias veces al día, lo que significa que tienen

que consumir una cantidad considerable de energía. En tres aldeas... las mujeres tenían que esperar hasta el anochecer para realizar esas actividades... Todas estas mujeres se quejaban también de que los agrimensores no habían contado con ellas a la hora de diseñar las tomas de agua ni los pozos”.

Está muy claro que las mujeres tienen necesidades diferentes a los hombres y eso hace que se incluyan en los planes de gestión, sobre todo por la relación muy grande entre el agua y las mujeres.

La participación de las mujeres en las gestiones del agua permite que ellas adquieran nuevos conocimientos prácticos (Maharaj, 2003), además los roles tradicionales que desempeñan las mujeres en la gestión de los recursos hídricos les han permitido desarrollar un conocimiento que debe ser incluido tanto en la planificación como en las acciones prácticas, porque las destrezas y el conocimiento de las mujeres son cruciales para una gestión del agua eficiente y efectiva. Por ello, la gestión del agua y el uso de la misma desde el género, debe estar vinculada a la pregunta que plantea Parker (1993) ¿De qué forma afectará una actividad, decisión o plan en particular a las mujeres de manera diferente a los hombre?, debido a que el agua requiere de una gestión holística, ya que las acciones que se emprendan en un sector de agua tendrán un impacto en la disponibilidad, cantidad y calidad del agua en otros. Dicho impacto es diferente para los hombres y las mujeres, para distintos hogares e incluso para los miembros de un mismo hogar, dependiendo de factores como el género y la edad.

Además, del impacto en la disponibilidad, calidad y cantidad del agua, de las necesidades diferentes que tienen las mujeres, mencionados por algunos autores, y del interés por incluirla en el proceso del a gestión del agua, no es más que re-conocer las gestiones de las mujeres con relación al agua, debido a que sus modos de gestión, como lo plantea Sandys (2005), son

de forma informal a través de las redes sociales y los contactos y actividades cotidianas. Para interpretar esta aportación, la misma autora cita un ejemplo: “Cuando las mujeres se reúnen en un pozo para recoger agua, sus conversaciones sobre el racionamiento y el acceso deberían interpretarse como parte de la gestión”.

Subsiste la idea que las mujeres desde que entraron en contacto con el agua han estado involucradas en los procesos de la gestión, por este hecho; es conveniente que ahora se considere la participación de las mujeres en los asuntos relacionados con el agua.

¿POR QUÉ CONSIDERAR EL GÉNERO EN EL TEMA DEL AGUA?

A continuación se describen tres situaciones que describen algunos sucesos ocurridos (fracasos, preocupaciones distintas, éxitos) al momento de incluir el género en los asuntos relacionados con el recurso agua.

Gestión comunitaria de pozos en Malí – Cómo puede fracasar un proyecto si no se implica a las mujeres en su planificación

El proyecto Pozos de Macina en Malí omitió incorporar una comprensión de los roles y desigualdades de género en la planificación del proyecto. La gestión de los pozos se cedió a los líderes de la comunidad (hombres) sin consultar a las mujeres en la planificación del nuevo recurso o en su gestión continuada. Las mujeres fueron asignadas a tareas de limpieza. Los sistemas y equipos establecidos eran impracticables para las mujeres, las principales responsables de la recogida de agua de los pozos. Como resultado, en momentos de gran afluencia en torno a los pozos, las mujeres desmontaban los equipos y volvían a sus antiguos métodos de recogida de agua. Además, los hombres que ejercían de cuidadores no cumplieron adecuadamente su función ya que consideraban la gestión del agua y el saneamiento como una labor de mujeres.

Gestión de cuencas hidrográficas en Mindanao – Integración de una perspectiva de género

Este proyecto hizo intentos iniciales para incluir a mujeres agricultoras en el monitoreo de la pérdida de suelos a fin de evaluar las técnicas de conservación de suelos. Dichos intentos no tuvieron éxito y los análisis efectuados durante el proyecto revelaron que las mujeres estaban más interesadas en temas de salud que en la pérdida de suelos; de ahí su reticencia a participar en el proceso de monitoreo. La creación de conciencia entre las mujeres acerca de los vínculos entre salud y calidad del agua junto con una expansión del proyecto para incluir el monitoreo de bacterias E. coli se tradujeron en una participación más activa de las mujeres en este proyecto particular y en otros proyectos medioambientales.

Proyecto comunal de irrigación en Filipinas – Asegurar la participación de las mujeres

Este proyecto implementó una serie de medidas a fin de involucrar a las mujeres en todos los niveles mediante el reclutamiento de organizadoras comunitarias, asegurándose que tanto mujeres como hombres participaran en las asociaciones de usuarios(as) del agua y apoyando a las mujeres para que asumieran roles de liderazgo. El proyecto superó las expectativas y previsiones en cuanto al incremento de cosechas de arroz. La participación de las mujeres aseguró asimismo un pago más regular y sistemático de las tasas de agua ya que eran ellas quienes, en este contexto, controlaban las finanzas familiares.

LA CONTEXTUALIZACIÓN DE LA MUJER Y EL AGUA

A continuación se presentan tres contextos que plantean la relación de la mujer con el agua, y además describen las limitaciones que presentan las mujeres por prejuicios, el proceso migratorio y por vincular algunos estudios de inclusión social directamente con la mujer:

1.- Estudios preliminares en otros países como el realizado por Christine Van Wij han señalado la importancia de la mujer en el abastecimiento de agua para el consumo humano, ya que al no

existir acueductos son las mujeres y los niños los encargados de transportar el agua; llegando a invertir buena parte de su tiempo en acarreo de agua para las necesidades domésticas, pero también se tiene que cuando se construyen los acueductos las mujeres son excluidas de los procesos de consulta, planeación, capacitación o toma de decisiones porque existe el prejuicio de que la técnica es un asunto masculino.

2.-También el fenómeno de la migración ha influido para que algunas comunidades estén poblada por mujeres y niños, como el caso de el área rural de Cuenca en Ecuador, en donde los hombres migran al Oriente del País; en un estudio realizado en 1995 se encontró que las esposas de los miembros del Comité de Agua se encargaban de las labores relacionadas con el acueducto pero las asambleas para tomar decisiones solo se realizaban cuando los hombres regresaban.

3.- Desde el enfoque de “mujer y desarrollo” se han realizado algunos estudios donde se identifica la vinculación directamente con la mujer, sin tener en cuenta a los hombres, ocasionando una sobrecarga de trabajo para las mujeres mientras que los hombres dejan de lado sus responsabilidades al respecto.

EVOLUCIÓN DE ACCIONES EMPRENDIDAS PARA TRANSFORMAR EL DESEQUILIBRIO ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN EL MANEJO DEL RECURSO HÍDRICO.

En 1976, el Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para el Avance de la Mujer de las Naciones Unidas, jugó un papel crucial en la promoción de los asuntos relacionados con la mujer, el suministro de agua y el saneamiento en las Naciones Unidas y en la Década del Agua (Wakeman et al 1996).

En 1983 el Programa de Desarrollo de la Naciones Unidas, lanzó el programa “Promoción de la Mujer en los Servicios de Agua y Saneamiento Ambiental”, y en 1994 fue incluido en el Programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial/PUND.

La Conferencia sobre Agua y Saneamiento realizada en Dublin en 1992, que incluyó como principio: “la mujer tiene un papel central en el suministro, gestión y defensa del agua”. Igualmente, la Declaración de Río sobre Ambiente y Desarrollo y la Agenda 21, afirmaron el importante papel que tiene la mujer en la gestión ambiental y el desarrollo sostenible y reconocieron que sin la integración de la mujer, el desarrollo sostenible no podría ocurrir.

Adicionalmente, cientos de Organizaciones no Gubernamentales alrededor del mundo están impulsando la integración del análisis de Género a las acciones relacionadas con el manejo de los recursos naturales (agua, bosque, etc.) porque conforme lo plantea Saskia Eversts (1998) el enfoque de género permite reconocer que “los contenidos y significados específicos de diferenciación entre masculino y femenino son determinados cultural e históricamente y que por lo tanto pueden ser cambiados”.

El enfoque de género parte de mirar las comunidades como grupos no homogéneos para indagar en cada situación las diferencias de género en cuanto a: actividades, responsabilidades, acceso y control de recursos, conocimientos y habilidades. Este enfoque permite que en cada proyecto que se desarrolle, se tenga presente ¿quien participa? ¿quien tiene el poder? ¿quién toma las decisiones? (¿los hombres? ¿las mujeres? o ¿ambos?).

LA ALIANZA DE GÉNERO Y AGUA. UNA PROPUESTA QUE BUSCA INCLUIR MUJERES Y HOMBRES EN LA GESTIÓN INTEGRADA DEL RECURSO HÍDRICO

La falta de equidad en las relaciones entre hombres y mujeres, ha quitado a estas, la posibilidad de aportar todo su potencial para un mejor manejo del recurso hídrico o ha centrado toda su atención en ellas dejando a los hombres por fuera de temáticas como educación e higiene.

Por lo tanto la Alianza de Género y Agua (GWA, su sigla en inglés) se ha autodefinido como “una red de instituciones y personas que trabajan por obtener equidad e igualdad entre hombres y mujeres, sin distinción de edad, cultura, creencia religiosa, idioma o ingreso, con respecto al desarrollo sostenible de los recursos de agua y su gestión en todos sus niveles (local, regional, etc.).

¿POR QUÉ UTILIZAR UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA GESTIÓN INTEGRADA DE LOS RECURSOS HÍDRICOS?

Hasta el momento se ha descrito la importancia y el grado de avance del interés de los estudiosos por integrar a las mujeres en los asuntos relacionados con el recurso agua, pero también es importante exponer las razones que consideran necesaria la perspectiva de género en la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH). Entre las que destacan según el PNUD:

1.- La preocupación por la eficacia y la eficiencia de los programas y proyectos en el sector agua, a través de esta perspectiva se buscan proyectos con mayores probabilidades en donde hombres y mujeres participen activamente, tanto como participantes como en la toma de decisiones.

2.- La preocupación por la sostenibilidad ambiental, debido a que alrededor del mundo, las mujeres y los hombres desempeñan roles distintos en el manejo de las plantas y los animales y el uso de los bosques, las tierras áridas, los humedales y la agricultura. Igualmente, existen roles de género diferenciados en la recolección de agua, combustible y forraje para uso doméstico y en la generación de ingresos. La interacción distintiva de las mujeres con el entorno natural confiere a la experiencia y el conocimiento de las mujeres una importancia central en la gestión del medio ambiente.

3.- Necesidad de un análisis acertado del uso de los recursos hídricos, esto se debe a que las diferencias y las desigualdades entre las mujeres y los hombres influyen en la forma en que las personas responden a los cambios en la gestión de los recursos hídricos. Por ello, entender los roles, relaciones y desigualdades de género puede ayudar a explicar las decisiones que toman las personas y sus diferentes opciones.

4.- La preocupación por la igualdad de género, la equidad y el empoderamiento, ya que si no se presta atención especial a los aspectos e iniciativas de género, los proyectos pueden reforzar las desigualdades entre las mujeres y los hombres, e incluso incrementar las disparidades de género.

5.- El cumplimiento de los compromisos internacionales por los gobiernos y aliados. Los gobiernos y los organismos de desarrollo se han comprometido a impulsar la igualdad entre las mujeres y los hombres e incorporar una perspectiva de género en todos los programas y proyectos, incluyendo en los sectores de agua y medio ambiente.

6.- Los procesos participativos en las iniciativas de GIRH deben reconocer las desigualdades y las diferencias entre las mujeres y los hombres. La experiencia ha

demostrado que los procesos participativos y los “intentos de involucrar a los pobres” no incluyen automáticamente a las mujeres. Si las iniciativas de desarrollo han de involucrar a las mujeres tanto como a los hombres, es necesario prestar atención a las diferencias y las desigualdades de género en materia de:

las relaciones de poder al interior de la comunidades: las cuales suelen ser grupos armónicos, con un conjunto de intereses y prioridades comunes, pero existen fuertes divisiones entre ellas, por razones de edad, religión, clase y género; debido a estas diferencias de poder, algunas personas tienen dificultades para expresar opiniones contrarias a las de las personas que detentan el poder.

Relaciones intradomésticas e intrafamiliares. Algunas mujeres pueden tener dificultades para expresar su opinión en presencia de sus esposos o padres.

Restricciones diferentes a la participación. Los hombres y las mujeres tienen responsabilidades y cargas de trabajo diferentes. Las mujeres a menudo tienen menos tiempo que dedicar a actividades nuevas. Asistir a reuniones específicas puede ocasionar problemas a las mujeres si las reuniones se conciertan para aquellas horas del día en que tienden a estar ocupadas con las responsabilidades del hogar o el cuidado de los niños/as. En adición, las normas que regulan la membresía formal o informal en las instituciones comunitarias también pueden negar a las mujeres el derecho a participar.

Capacidades de participación diferentes. Los sesgos de género en la educación hacen que las mujeres y los hombres con frecuencia posean grados de alfabetismo diferentes. Asimismo, los hombres pueden tener mayor experiencia en comunicar sus argumentos y sentirse más seguros de sí mismos en el trato con personas nuevas que las mujeres.

La gestión de los recursos hídricos es incompleta sin una perspectiva de género porque:

Mujeres y hombres tienen roles de género diferentes y cambiantes que están estrechamente ligados a relaciones de poder desiguales; debido a que las mujeres son las principales usuarias del agua para el consumo doméstico, la agricultura de subsistencia, la salud y el saneamiento. En muchos casos, también asumen el principal rol en la educación y salud de los niños, la salud familiar, el saneamiento y el cuidado de enfermos. Comprender los roles de género contribuirá a planificar las intervenciones y políticas de agua, las cuales se basan en el conocimiento de cómo y por qué la gente elige las opciones que elige en el uso del agua para satisfacer sus necesidades.

Mujeres y hombres tienen diferente acceso al poder y a los activos

A menudo, las mujeres pobres usan más recursos «de propiedad común» tales como ríos y lagos que los hombres o las mujeres más pudientes. La propiedad de la tierra en la que se halla una corriente o futura fuente de agua ejercerá un gran influjo en toda decisión ligada al diseño, gestión y distribución del ingreso derivado de la venta de este recurso.

A menudo, no se escucha a las mujeres en los procesos de consulta

La población no utilizará infraestructuras que no respondan a las necesidades expresadas. Hoy en día, los proyectos de agua se conciben cada vez más en base a la «demanda». Esto es una buena noticia para las mujeres puesto que los enfoques de respuesta a la demanda implican un proceso de consulta y el reconocimiento de las distintas necesidades de los diversos grupos. Buenos procesos de consulta y comunicación pueden ser indicio de un compromiso en materia de transparencia, la cual puede evitar el surgimiento de conflictos en torno a los recursos hídricos. No obstante, es indispensable que los procesos de consulta sean sensibles al género

ya que las mujeres quizá no se atrevan a hablar en consultas públicas y/o no tengan experiencia en ello.

Las mujeres no están implicadas en la gestión o toma de decisiones

En general, son los hombres quienes controlan los presupuestos y adoptan las decisiones en materia de planificación. Esto puede dar lugar a que se conceda menos importancia al uso que hacen las mujeres del agua que al de los hombres. Si las mujeres no participan en la gestión, pierden derechos y privilegios que tenían antes de comenzar el proyecto o programa y pueden acabar siendo más dependientes de los hombres.

Una perspectiva de género puede asimismo plantear cuestiones sobre si la participación en «consultas» refleja realmente la participación en el diseño, gestión e implementación continuada de los servicios de agua. Las políticas que aceptan «de boquilla» la inclusión de mujeres, a menudo no integran las opiniones de éstas ni su presencia física a un nivel de gestión más fundamental. Por eso, se requiere una perspectiva de género no sólo en los roles y las relaciones personales, sino también en un contexto institucional y político más vasto. Las cuestiones de género son aplicables tanto a la macro como a la micro planificación en el sector del agua y de la irrigación. Una perspectiva de género puede aplicarse a la política, las finanzas, las inversiones en infraestructuras y a los efectos de proyectos de gestión de recursos hídricos a gran escala.

COMENTARIO FINAL

La investigación planteada, no está concluida, ya que se continua construyendo y buscando material bibliográfica que le de sustento verídico al planteamiento del problema, pero resulta importante, mediante el material bibliográfico revisado, hacer una relevancia del tema a estudiar, como la descrita con anterioridad, situaciones similares de la problemática abordada.

Para finalizar es importante señalar que se espera con esta investigación en proceso dinamizar al sector social para desarrollar una cultura ambiental con perspectiva de género que contribuya a la conservación y protección de los recursos naturales (como el agua) en el municipio de Tecoaapa.

BIBLIOGRAFÍA

DOCUMENTOS PDF

Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación. GENERO Y AGUA, integración de la equidad de género en las intervenciones del agua, higiene y saneamiento.Pp.26

García, Mariela (2000). Alianza de Género y Agua, Colocando el enfoque de género en todos los niveles y en todos los sectores relacionados con el manejo de los recursos hídricos, en conferencia internacional del agua y el saneamiento en poblaciones pequeñas y medianas en el marco de la visión mundial. Universidad del Valle-Cinara, Santiago de Cali, Colombia. Pág. 6.

GWA, UNPD, IRC, Cap-Net (n.d.). Guía de recursos para la transversalización del enfoque de género en la gestión del agua. Pp. 155

La mujer y la gestión de los recursos hídricos: un enfoque integrado. Pp.30

Sandys, Edwina (2005): La mujer y el agua, en La mujer en el 2000. Publicación encaminada a fomentar la aplicación de la declaración de Beijing y la plataforma de acción. NACIONES UNIDAS División para el Adelanto de la Mujer Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. pp.28

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

www.genderandwater.org/ [12/02/2014]

<https://sipaz.files.wordpress.com/.../ficha-tecnica-agua-caso-tecoanapa-di...> [12/02/2014]

<http://cincopueblotecoanapa.blogspot.mx/> [12/02/2014]

<http://www.agua.org.mx> [18/03/2014]

<http://www.un.org> [18/03/2014]

<http://www.unep.org> [18/03/2014]

<http://www.bridge.ids.ac.uk> [08/08/2014]